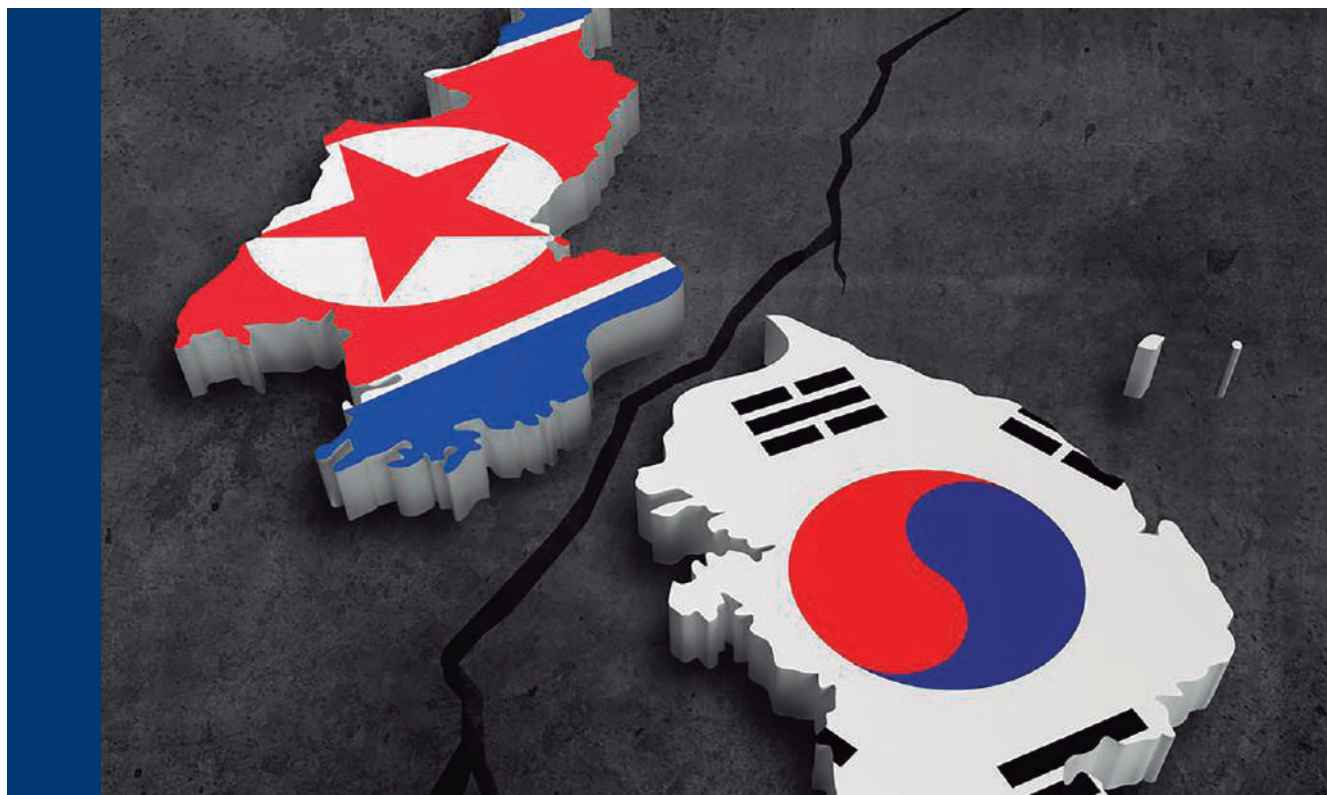


Reflexiones sobre la participación de Colombia en la guerra de Corea. “Laureano Gómez”

✦ **Coronel Reserva Activa Darío Ruiz Tinoco**

Docente investigador Universidad Militar
Internacionalista Especialista en Geopolítica

Foto: <http://www.eurowon.com/2012/07/cronologia-de-enfrentamientos-y.html>



Nota Preliminar.

Cuando se observa y reflexiona frente a la Pagoda que se encuentra al ingreso de la Escuela Superior de Guerra, tributo y monumento de gratitud de la República de Corea del Sur a Colombia y a los soldados de nuestro Ejército Nacional que generosamente ofrendaron su sangre por una causa noble que los eleva a los altares de la inmortalidad, siempre se evocarán los recuerdos de una parte de nuestra gloriosa historia militar, que ha hecho grande entre los grandes a nuestro Ejército Nacional por todas las hazañas realizadas en su trasegar histórico y que lo han convertido con sobradas razones en uno de los mejores del planeta. Los lazos de unión con Corea del Sur luego de sesenta y tres años de historia siguen y seguirán siendo indisolubles.

Introducción.

Ningún país del continente americano quiso responder al llamado de las Naciones Unidas a través del Consejo de Seguridad y de los Estados Unidos, para conjurar la agresión contra Corea del Sur, excepto Colombia y lo hizo dentro de un gobierno conservador que mostraba su no disimulada y profunda antipatía hacia la gran potencia del norte, derivado entre otras razones de la pérdida de Panamá, en la comisión de un acto inadmisible de intervención y usurpación del territorio estratégicamente más valioso para el futuro de Colombia.

No obstante, Colombia no alejó su mirada de la Estrella Polar o Réspice Pollum⁽¹⁾ y siempre estuvo gravitando dentro de los intereses encaminados hacia la preservación y defensa de los principios que sustentan la democracia y por ello no dudó en responder al llamado a participar en un conflicto inentendible para muchos dirigentes de la época, que se desarrollaba a miles de kilómetros del suelo patrio. Otros miraban la participación de Colombia en la Guerra de Corea como una oportunidad para obtener un mejor posicionamiento internacional y ventajas de tipo económico, en momentos en que el orden mundial hacía evidente el incremento de la confrontación Este-Oeste.

La Guerra de Corea responde a la conformación del nuevo orden mundial,¹ bipolar y policéntrico, surgido del resultado de la Segunda Guerra Mundial y fue clara expresión de la confrontación del comunismo contra la democracia, es decir, entre las grandes potencias hegemónicas surgidas al término de la Segunda Guerra Mundial: los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, esta última respaldada por la China Comunista.

El comunismo siempre mostró una irrenunciable necesidad de expansión para poder sobrevivir, esa era y es parte de su esencia y lo hacía no propiamente por la fuerza de las ideas y la razón como se presenta en el juego de la democracia, sino por la abusiva imposición de su régimen y de sus ideas totalitarias y es por ello que esta guerra fue producto inevitable de la ambición del expansionismo comunista, particularmente sobre el continente asiático y concretamente sobre la estratégica Península de Corea, posteriormente proyectado a través de sus satélites hacia otros rincones del planeta entre ellos el continente americano y por ende Colombia. Los comunistas de Corea del Norte, apoyados por la China de Mao Ste Tung pretendieron a través del ilegítimo empleo de la fuerza y en contra del Derecho Internacional, imponer a sangre y fuego su régimen de opresión y terror en contra de un país débil e indefenso como Corea de Sur. Es por ello que la guerra de Corea ha sido catalogada como uno de tantos conflictos satélites que se van presentado dentro del escenario de la confrontación Este-Oeste, promovida y apoyada por la antigua URSS.

¹ Bipolar y policéntrico: marcado por las influencias antagónicas entre Washington y Moscú y sus zonas de influencia geopolítica.

.....

“Los comunistas de Corea del Norte, apoyados por la China de Mao Ste Tung pretendieron a través del ilegítimo empleo de la fuerza y en contra del Derecho Internacional, imponer a sangre y fuego su régimen de opresión y terror en contra de un país débil e indefenso como Corea de Sur”.

.....

.....

"Colombia no era, ni podía ser actor directo de esta confrontación armada en el lejano continente asiático, porque Corea del Norte no le declaró la guerra, ni afectó de manera directa sus intereses, pero indirectamente sí, porque se trataba de una agresión comunista y ello representó y motivó el empleo de los instrumentos tanto políticos y militares para enfrentar a un enemigo geográficamente lejano, pero muy cercano en cuanto a la amenaza contra la democracia".

.....

La agresión en términos internacionales ha sido definida como "un ataque armado no provocado" en violación al Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas² (Artículo 51 de la Carta de

2 Artículo 51 de la Carta de la ONU: Derecho Inmanente a la legítima defensa individual o colectiva frente a un acto de agresión.

Unidas) y ello fue lo que ocurrió cuando Stalin y Mao se aliaron para expandir su criminal imperio en contra de una débil democracia, indefensa, sin mayor capacidad militar, tal y como Mussolini, el tirano que gobernó Italia lo había hecho contra la indefensa³ Etiopía en 1936, sin respuesta efectiva por parte de la Sociedad de las Naciones. Frente a la agresión contra Etiopía nadie hizo nada, y así la Sociedad de las Naciones demostró su más absoluta incapacidad ante las agresiones del fascismo y el nacismo, que desembocaron en la gran tragedia de la Segunda Guerra Mundial.

Las condiciones políticas internas de Colombia eran las más desfavorables para comprometerse en un conflicto extracontinental, sin embargo superando cualquier obstáculo, el gobierno de Laureano Gómez respondió al clamor y al llamado de Naciones Unidas y lo hizo bajo con el convencimiento de solidaridad a lo que a todas luces representaba un claro acto de agresión. Hacía apenas tres años había sido asesinado el caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán y el país se desangraba en un mar de violencia política irracional, pero explicable dentro de una historia

3 Etiopía: país africano invadido por Mussolini en 1936.

Foto: <https://factoriahistorica.wordpress.com/2011/04/28/la-guerra-de-corea-1950-1953/>





Foto: <https://coldwaralcala.wordpress.com/about/>



plagada de episodios saturados de violencia que era empleada como arma para resolver cualquier problema doméstico o político interno o lo que es más grave aún, para imponerse el uno sobre el otro. En efecto, se trataba de un conflicto aparentemente ajeno a Colombia, y en realidad lo era, desvinculado aparentemente de los intereses geográficos y geopolíticos de América Latina, a miles de kilómetros de distancia del territorio nacional, pero con profunda incidencia en la variación que se pretendía en el tablero del ajedrez geopolítico mundial y que trajo consigo y como consecuencia para Colombia un cambio importante en la doctrina, la estrategia y el propio pensamiento militar colombiano, por la gran experiencia adquirida con su participación a través de un contingente de 1.080 soldados, que pelearon y ofrendaron su vida de manera valerosa, tal y como lo hace el soldado colombiano cuando de defender causa justa se trata o de principios democráticos, de forma desinteresada y ejemplar por una razón que seguramente muchos de nuestros soldados no podían entender, pero en la que se ponía a la vez en juego el honor y el reconocimiento propio de un Ejército que trasciende a lo largo de la historia americana como uno de los mejores del mundo.

Ambiente Histórico.

Corea del Norte sigue siendo una de las más despreciables dictaduras comunistas de las pocas que hoy subsisten en el mundo, que amenaza y desafía toda la seguridad mundial, que pretende realizar un nuevo ataque contra Corea del Sur, así se gestó en el pasado como un modelo de régimen malévolo y embrión del comunismo arrogante y criminal y en el presente no ha cambiado, todo lo contrario se toma más cruel. A ese enemigo era

"Son muchas las razones que se pueden mencionar acerca de los hechos que motivaron al país a participar en esta guerra, entre ellas vale la pena mencionar el cambio de posición y de pensamiento del presidente Laureano Gómez frente al Gobierno de los Estados Unidos, quien era visto inicialmente por la gran potencia del norte como "ese nacionalista incómodo".

.....
"Ningún país de la región quiso responder al legítimo llamado de los Estados Unidos y de las Naciones Unidas y este hecho va a determinar un cambio fundamental en la percepción que se tuvo en Washington años atrás respecto a Laureano Gómez, quien de "enemigo" pasa a ser aliado confiable".
.....

el que tenía que enfrentar el soldado colombiano perteneciente al Batallón Colombia y por ello los presidentes Laureano Gómez y Mariano Ospina Pérez se vieron obligados y motivados a actuar dentro del marco de la⁴ Guerra Fría, contra la imposición de ideologías diametralmente opuestas a las pregonadas por la democracia colombiana. Esta participación en la guerra era también cuestión de principios.

Colombia no era, ni podía ser actor directo de esta confrontación armada en el lejano continente asiático, porque Corea del Norte no le declaró la guerra, ni afectó de manera directa sus intereses, pero indirectamente sí, porque se trataba de una agresión comunista y ello representó y motivó el empleo de los instrumentos tanto políticos y militares para enfrentar a un enemigo geográficamente lejano, pero muy cercano en cuanto a la amenaza contra la democracia. En el frente interno se presentaba en el país la arremetida de una oposición liberal que era extremadamente fuerte, no obstante el país respondió al llamado de los Estados Unidos y del Consejo de Seguridad, respuesta que a la postre representaría créditos para el Estado colombiano, evidenciados en el fortalecimiento del Ejército Nacional con el indispensable apoyo económico y tecnológico que se requería. Esta ayuda contribuyó a solventar en parte la grave situación de orden económico y social producto de una radicalizada confrontación política interna, con las más evidentes expresiones de violencia, que en el transcurso de muy poco tiempo se traduciría en una de las causas de la confrontación interna

4 Guerra Fría: confrontación política e ideológica entre el comunismo liderado por la URSS y las democracias occidentales apoyadas por los Estados Unidos.

o más bien del conflicto impuesto que por varias décadas ha impedido o ha retardado el propósito nacional de obtener el grado ideal de desarrollo y paz como objetivo principal de todo Estado.

Las razones de Colombia para estar presente.

Son muchas las razones que se pueden mencionar acerca de los hechos que motivaron al país a participar en esta guerra, entre ellas vale la pena mencionar el cambio de posición y de pensamiento del presidente Laureano Gómez frente al Gobierno de los Estados Unidos, quien era visto inicialmente por la gran potencia del norte como "ese nacionalista incómodo". Partiendo de la anterior consideración se entenderán esas las motivaciones acerca de la determinación para hacer presencia en la Península de Corea. No era lo mismo analizar a Laureano Gómez desde las toldas de su oposición radical al liberalismo gobernante, con sus incendiarios discursos en los estrados de Senado y plaza pública, que como Presidente con la responsabilidad del manejo del Estado y ello es apenas natural en la vida de todo político.

Las motivaciones para ir a la guerra de Corea se pueden analizar entre otras en los siguientes aspectos:

1.-Durante los dieciséis años de la República Liberal el discurso de Laureano Gómez era de tal oposición y crítica a los acercamientos de Enrique Olaya Herrera y Eduardo Santos hacia Washington que lo alejaban de cualquier posición racional y de acercamiento. Su oposición a la política radical de seguridad hemisférica proferida después de la pérdida de Panamá se resume en las siguientes frases: "Ningún colombiano quería exponer su vida en defensa de una cosa robada, a favor del ladrón usurpador". Así en esos términos se refería a los Estados Unidos. Tuvo Laureano Gómez durante la segunda Guerra Mundial una declarada posición antisemita y también en contra de los protestantes, acusándolos de la crisis moral que afectaba el mundo occidental y por ello era visto como una especie de seudofacista (Sáenz 2001).

2.- Analizar a Laureano Gómez desde el toldo de la oposición radical al liberalismo es bien dis-



Foto: <https://www.flickr.com/photos/88342167@N07/8616637859>



tinto a observarlo dentro de su cambio de discurso como presidente de Colombia, y por ello su respuesta positiva al llamado del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se vio como un cambio de posición, lo cual tiende a ser propio del ejercicio de la política, como por ejemplo, pasar de crítico acérrimo de Enrique Olaya Herrera y Eduardo Santos por sus actitudes en pro de los Estados Unidos a desdeologizar su discurso como presidente el 07 de agosto de 1950, para comprometer a Colombia al lado de los Estados Unidos en su participación en la Guerra de Corea, lo que representó en su carrera política dar un giro de 180 grados en su discurso y así de esa manera racionalizar su posición.

3.- Es evidente que cuando Laureano Gómez asumió las riendas del manejo del Estado tuvo que cambiar su postura antinorteamericana que resultaba insostenible. No por obligación sino por realidades y convicción e interés nacional. Gómez acogió entonces las recomendaciones del embajador de los Estados Unidos en Colombia para liberar la economía y negociar un Tratado de Amistad y Comercio, con tratamiento apropiado para el capital extranjero, con un sistema de reglas legales para el tratamiento de la inversión extranjera y para el fortalecimiento de la democracia.

4.-De lo anterior se infiere que como conducta común del ejercicio político resulta fácil ser crítico desde las toldas de la oposición y que el discurso necesariamente tiene que cambiar cuando se asume el poder y la responsabilidad del manejo del Estado como gobernante, el no hacerlo resulta por lo menos desfavorable e inconveniente. Ese hecho ha sido innegable en nuestra historia y en la historia política en general.

¿Cómo se llegó a Corea? Una reflexión final.

La decisión de ir a la guerra siempre será política nunca responde a una determinación de tipo militar y en consecuencia tal determinación será valorada dentro de los términos costo-beneficio y del provecho que le pueda representar al Estado dicha determinación, si el costo es mucho mayor que en beneficio, la guerra resulta ser un gran error para quien recurre a ella y es así como, el 21 de mayo de 1951 el contingente de soldados colombianos partió rumbo a Corea, pese a la no disimulada desconfianza que el presidente de los Estados Unidos Harry Truman mostraba hacia Laureano Gómez, razonable y explicable por cierto teniendo en cuenta la personalidad radical

de Laureano Gómez. No obstante, en su pensamiento el presidente Truman no disimulaba la satisfacción por tal determinación de Colombia, porque con ella podría animar a otros países del continente a sumarse a la cruzada a favor de la guerra en defensa de Corea del Sur en contra del comunismo invasor. Ningún país de la región quiso responder al legítimo llamado de los Estados Unidos y de las Naciones Unidas y este hecho va a determinar un cambio fundamental en la percepción que se tuvo en Washington años atrás respecto a Laureano Gómez, quien de “enemigo” pasa a ser aliado confiable. Entre otras razones porque algo sí tenía Laureano Gómez en común con los Estados Unidos, el anticomunismo. Ello explica a la vez la razón por la cual Colombia ha sido confiable aliado de los Estados Unidos.

Los efectos políticos, militares e internacionales de nuestra participación en este conflicto se pueden resumir en hechos concretos tales como la materialización de una política interna de rechazo al comunismo y defensa del sistema democrático permanentemente amenazado por esta ideología que estuvo acompañada por su propio aparato de agresión representado en la violencia guerrillera, apoyada y financiada por las potencias comunistas como una forma destinada a afectar los intereses de los Estados Unidos en el continente y por ende de las democracias.

De igual forma, la positiva y valerosa acción del Batallón Colombia reposicionó el nombre de la Patria en las lejanas tierras asiáticas y la República de Corea del Sur, rompiendo cualquier barrera cultural, ha visto siempre a Colombia como su mejor y más confiable amigo en el continente americano. De otra parte, al final de la guerra se logró renovar el obsoleto equipo militar con que el país contaba antes de su participación en la Guerra de Corea y las Fuerzas Militares comenzaron un lento pero seguro proceso de modernización que hasta el día de hoy se sigue reflejando en un mayor grado de profesionalización.

Estas experiencias fueron altamente positivas en el plano político y militar, derivadas del entrenamiento y las acciones de guerra que desarrolló el Batallón Colombia en la Guerra de Corea y que mostró ante el mundo, el valor y la entereza que caracteriza al soldado colombiano. A ello habría que sumarle los cambios doctrinales que direccionaron la acción y misión del militar colombiano hacia la defensa de los más altos valores de la democracia, por haber vivido, sentido y experimentado lo que representó una agresión comunista contra un país lejano, agresión que años más tarde se daría en el suelo patrio, y es por ello que hablo de un conflicto que ha sido impuesto a pesar de tener algunas raíces económicas y sociales que no se pueden desestimar.

Uno de los réditos políticos que obtuvo Laureano Gómez fue el cambio total de percepción que de él se tenía en las altas esferas políticas de Washington, porque dejó de ser ese referente negativo que se le miraba como un fascista al mejor estilo de Francisco Franco en España. Por otra parte, la criticada doctrina del “Respice Polum” se va a fortalecer durante los subsiguientes gobiernos del Frente Nacional, la cual fue revisada durante el gobierno de López Michelsen, pero no abandonada y que aún sigue primando sobre el ⁵ “Respice Similia” y ⁶ “Respice Omnia”.

Finalmente, no se puede dejar pasar por alto el hecho de que las experiencias obtenidas por parte de Batallón Colombia en la Guerra de Corea agotaron toda la capacidad de lucha contrainsurgente y contra las guerrillas comunistas de las Farc y el Eln principalmente, incapacitándolas para alcanzar sus objetivos trazados a través de la doctrina marxista de la toma violenta del poder como lo pretendieron los comunistas de Corea del Norte. ☞

5 Respice Similia: Mirar a sus similares a los países de continente.

6 Respice Omnia: Mirar a todos.